

ARQUITECTURAS RÍO BEC Y CHENES*

George F. Andrews¹

Si bien se ha establecido que durante el Clásico Tardío maya existieron dos grandes Estados, Tikal (Petén) y Calakmul (sur de Campeche), que dominaban sus respectivas áreas de influencia, los constructores de las regiones Río Bec y Chenes fueron capaces de crear no sólo sus singulares estilos arquitectónicos, sino de extender sus formas y detalles originales hacia otras ciudades al norte del actual estado de Campeche, donde florecieron durante el Clásico Terminal.

El estado de Campeche alberga numerosos restos arquitectónicos de la antigua civilización maya, y algunos de sus mayores sitios arqueológicos, se cuentan entre los más importantes de las tierras bajas mayas: Santa Rosa Xtampak, Edzná, Becán y Calakmul. Se cree que estos sitios mayores ejercieron control sobre amplias subregiones culturales señaladas, en diversa medida, por estilos arquitectónicos específicos, Río Bec y Chenes son las dos regiones que ocupan la parte oriental del estado de Campeche, así como pequeñas porciones de los estados adyacentes de Yucatán y Quintana Roo. La región de Río Bec comprende una superficie que abarca 85 Km. de norte a sur y 90 Km. de oeste a este, en el sureste de Campeche y Quintana Roo. La

región de los Chenes abarca 65 Km. de este a oeste y 70 Km. de norte a sur, y se encuentra separada de la región Río Bec por una zona de "transición" angosta, donde se encuentran muy pocos sitios arqueológicos.

Casi todos aquellos que se han ocupado de los estilos arquitectónicos de Chenes y Río Bec han destacado la abundancia de rasgos comunes entre ambos. Algunos investigadores, incluso, se han negado a aceptar como regiones culturales o estilos arquitectónicos distintos a Río Bec y Chenes, considerándolos más bien subcomponentes de un estilo y una región únicos: los del Yucatán Central. Harry Pollock, Paul Gendrop y yo mismo, en cambio, hemos señalado que existen atributos de estilo importantes que no se comparten, y que las cronologías relativas y las historias culturales de ambas regiones vecinas tienen diferencias relevantes en varios aspectos.

Un análisis detallado de los rasgos distintivos de los estilos arquitectónicos de Río Bec y Chenes muestran que ambos comparten: 1) edificios con fachadas articuladas de tres partes; 2) edificios con puertas principales rodeadas de grandes mascarones zoomorfos o partes de éstos sobre los demás umbrales; 3) paredes únicas, cornisas dentadas cubiertas con esculturas de estuco; 4) molduras de tres partes en la base con grupos de columnas aplanadas en los cuerpos centrales; 5) grandes columnas de $\frac{3}{4}$ con esquinas redondeadas, y 6) zonas superiores de los muros con ligera pendiente hacia la parte interna, piedras sobresalientes en o sobre las

* Artículo tomado de la Revista Arqueología Mexicana, No. 18 Vol. III, marzo-abril 1996.

¹ Arquitecto y Profesor Emérito de Arquitectura en la universidad de Oregon. Es autor de numerosos artículos, libros y monografías sobre arquitectura maya.

molduras y cornisas medianeras, y tableros relevados en las esquinas. Debe subrayarse, además, que en ninguna de ambas regiones existen las pirámides grandes aisladas que son comunes en las regiones vecinas del norte y del sur.

Si bien la arquitectura de ambas regiones cuenta con grandes y abundantes mascarones zoomorfos, y por lo común las esquinas tienen mascarones narigudos apilados, otras formas decorativas muestran importantes diferencias. Los edificios típicos de Río Bec muestran tableros remetidos en las zonas bajas de las paredes, con perfiles de serpientes en hileras, cuadrículas, cruces y otros diseños geométricos. Raras veces encontramos diseños de este tipo en los edificios de Chenes, que suelen tener muros planos en la parte inferior y, en raras ocasiones, poseen tableros remetidos lisos o llenos de máscaras frontales, no de perfil. Además de lo antes dicho, hay ciertas formas arquitectónicas, complejos de edificios y detalles interiores en Río Bec que son bastante diferentes a los de Chenes.

ARQUITECTURA RÍO BEC

Se han registrado más de cincuenta sitios arqueológicos de dimensiones variadas en la región de Río Bec; en muchos edificios hay restos de uno o más complejos de torres, considerados por lo general como el sello distintivo de su arquitectura. Maurice de Perigny fue el primero en fotografiar y describir una de estas estructuras con torres, las de Río Bec A, descubierta en su viaje de 1906-1907.

Tanto mi difunto colega Paul Gendrop como yo, creemos que hay dos clases de complejos con torres en la región de Río Bec: las "típicas" y las "atípicas".

Las que llamamos típicas son aquellas formadas por un par de torres ornamentales que sobresalen simétricamente desde un cuarto central, generalmente con un solo nivel de altura. La mayor parte de los complejos con torres típicos constan de dos torres, pero al menos uno tiene tres torres: la estructura I de Xpuhil I.

Una típica torre Río Bec consta de la parte frontal de una pirámide escalonada con pendiente pronunciada, esquinas redondeadas y molduras horizontales salidas, y alfardas también con pendiente pronunciada en ambos lados. Sobre esta pirámide hay una estructura maciza, parecida a la de los templos, con un hueco remetido al centro que simula una puerta. La pared sobre esta puerta la ocupa un gran mascarón frontal, sobre el cual hay una crestería perforada baja. Hasta ahora, se han localizado 16 complejos de torres típicos de Río Bec y probablemente existan más, aún no explorados.

La segunda categoría, complejos con torres "atípicos", consta de estructuras grandes y variadas, con muchos cuartos y casi siempre con cámaras en dos o más niveles. Si bien las plantas y las formas específicas de cada uno de los complejos atípicos difieren mucho, un rasgo común es la presencia de una o más pirámides escalonadas, bajas, con molduras horizontales y esquinas redondeadas casi siempre, parecidas a las pirámides simbólicas de los complejos de

torres típicas. En otros casos, las torres atípicas marcan el final del complejo y tienen escaleras no utilizables con rampas hacia los lados exteriores, semejantes a las que pueden verse en a las torres típicas.

Otros edificios distintivos de la región Río Bec son los de una planta, que a veces tienen dos hileras paralelas de cuartos. Algunos tienen altas cornisas, como en la Estructura II de Chicanná o en la Estructura X de Becán, que se encuentra sobre una plataforma muy alta con una escalera monumental hacia el lado sur. La Estructura XX de Chicanná es una de las más insólitas del estilo Río Bec; consta de un edificio cuadrado con doce cuartos en el nivel inferior y cuatro cuartos pequeños en el segundo nivel. La Estructura I de Channá, con seis cuartos en total, incluye una cámara central cuya puerta tiene dinteles redondeados y capiteles al estilo Puuc. Las cresterías perforadas que soportan esculturas de estuco se encuentran en muchos edificios de la región de Río Bec pero desgraciadamente la mayoría de ha derrumbado.

En muchos edificios de Río Bec encontramos dos detalles interiores dignos de ser mencionados. El primero, las largas bancas de mampostería de dos tipos, rectangulares y en forma de "u", que ocupan gran parte del espacio en los cuartos típicos de Río Bec. En otros lugares como el Petén norcentral y Copán, se ha concluido que bancas similares servían para dormir; podemos suponer que las de Río Bec servían para iguales propósitos.

El segundo detalle, bastante infrecuente, es una serie de escaleras angostas y retorcidas en el interior de muchos complejos con torres de ambos tipos. Si bien hay un edificio en la región Chenes con escaleras interiores (El Palacio de Santa Rosa Xtampak), éstas prácticamente no existen en otras partes de las tierras bajas mayas. La importancia de los ejemplos de Río Bec queda confirmada si se les considera como parte integral de las formas arquitectónicas donde se encuentran; no son, de ninguna manera, aditamentos secundarios o agregados.

ARQUITECTURA CHENES

Se conocen hasta ahora más de treinta sitios Chenes, aunque algunos constan solamente de tres montículos donde no hay restos visibles de construcciones. Si bien es cierto que tenemos datos arquitectónicos procedentes de unos cuantos sitios Chenes donde se ha excavado recientemente, el número de edificios es mucho menor que el de los lugares bien conservados y explorados de Río Bec.

La arquitectura Chenes comparte una serie de rasgos con la de Río Bec; sin embargo tiene rasgos únicos, entre los que se cuenta lo que he llamado anteriormente estructuras de "Palacio-Pirámide". Estas estructuras constan de edificios del rango de una planta con una o más estructuras de templo-pirámide sobrepuestas al edificio inferior. Ejemplos muy conocidos son la estructura A-1 de Dzibilnocac, que tiene tres templos-pirámide sobrepuestos; la Estructura I de Tabasqueño, que

tiene solo un templo-pirámide centrado sobre un edificio de ocho cuartos y las estructuras 5, 5-Sub y 6 en Hochob, que forman un complejo mayor con templos-pirámide en ambos extremos de un edificio de seis cuartos. A diferencia de las pirámides y templos simbólicos (no funcionales) de las torres de Río Bec, los ejemplos de Chenes tenían escaleras útiles (si bien de pendiente muy pronunciada) que llevaban a edificios semejantes a templos, de cuartos con arcos, a los cuales se entraba a través de puertas comunes. Los templos superiores de Tabasqueño y Dzibilnocac tienen mascarones zoomorfos alrededor de los umbrales, y las estructuras 5 y 6 de Hochob tienen paredes planas tanto en la parte inferior como en la superior, adornadas solamente con piedras sobresalientes encima de las molduras de las cornisas, o medianiles que tal vez sostenían esculturas de estuco ya derrumbadas.

Una gran parte de los edificios de Chenes tiene tres fachadas, incluyendo el Lado Norte y el Ala Este de Santa Rosa Xtampak; algunas de estas construcciones, como la Estructura I del Grupo A de Nohcacab II, tenían también grandes mascarones zoomorfos alrededor de los umbrales de sus cuartos centrales, como las que se ven en la región de Río Bec. Tal vez el edificio que mejor representa el estilo Chenes es la estructura II de Hochob. Sus rasgos más importantes son: 1) una fachada en tres partes, con alas algo salidas en el nivel inferior, flanqueando la cámara central; 2) un enorme mascarón zoomorfo que rodea la puerta central; 3) mascarones zoomorfos parciales sobre las

puertas de las dos alas inferiores, y 4) una crestería alta y con muescas sobre la pared delantera del cuarto central, que servía de soporte a varias hileras de personajes parados, hechos de estuco.

Entre las estructuras más singulares de la región de Chenes encontramos las “torres emblema”, particulares de Chanchén, Tabasqueño y Nocuchich. Las torres de Nocuchich y Chanchén simulan edificios angostos y altos con cresterías perforadas, pero no tienen umbrales en la parte baja. No se encuentran torres como éstas, solas y rectangulares, en la región de Río Bec, aunque hay una torre sola, redonda, en el sitio llamado Puerto Rico.

Debemos hacer especial mención del “Palacio” de tres plantas de Santa Rosa Xtampak, el sitio más grande de la región Chenes. Este edificio monumental cuenta con 44 cuartos en tres niveles y es único en la región, aunque su lado oriental, que parece constar de tres templos-pirámide con un edificio de tres plantas a su espalda, sea vagamente parecido a la Estructura A-1 de Dzibilnocac, con tres templos-pirámide sobrepuestos a un edificio de una sola planta. La escalera central del lado este del Palacio, que lleva a la entrada de un pasillo tapiado en el tercer nivel, estuvo rodeada por un gran mascarón zoomorfo. Este arreglo es muy parecido al del lado sur de la Estructura IV de Becán, que tiene un conjunto de relaciones semejante. Al parecer, la Estructura IV de Becán fue construida antes que el Palacio de Santa Rosa Xtampak, lo cual indica un flujo de ideas y formas arquitectónicas que corre de sur a norte.

CONCLUSIONES

El panorama que tenemos ahora de la región Río Bec y la Chenes señala un carácter regional, tanto en la arquitectura como en la historia cultural de ambas regiones vecinas. Si bien los últimos hallazgos en el desciframiento de jeroglifos mayas señalan la existencia de dos enormes Estados durante el periodo Clásico Tardío (600-800 d.C.), uno en Tikal, en el Petén, y otro en Calakmul, en el sur de Campeche, tanto la región de Río Bec como otras del norte fueron capaces de mantener cierta independencia, como muestran sus singulares formas y estilos arquitectónicos, donde no vemos influencias de Calakmul ni del Petén. Por lo que hasta ahora sabemos, podemos ver que gran número de formas y detalles arquitectónicos originados en la región de Río Bec más tarde encontraron una ruta hacia el norte, rumbo a la región Chenes y, de allí, llegaron a las de Edzná, Chenes-Puuc, Puuc y las planicies norteñas, durante el Clásico Terminal. Para entonces, había terminado el apogeo de las tierras bajas del sur, mientras que las regiones del norte florecieron hasta finales del siglo X.